

es lo mismo, eran documentos que autorizaban y/o certificaban que su poseedor podía transitar libremente por los montes. Hay que tener en cuenta que eran otros tiempos muy diferentes a los que actualmente vivimos.

Además de ser un deportista, Joaquín siempre tuvo un sentido exagerado del grupo, del colectivo de montañeros. Siempre trabajó para facilitar las cosas a todos los montañeros, especialmente a los de Castilla y León.

Desde los años 60 ha venido participando en la Federación Española representando a los intereses de los montañeros de Castilla y León. Fue Presidente de la Federación de Valladolid, fue presidente de lo que en su tiempo fue la Federación de Castilla, fue delegado de Valladolid durante varios años, fue presidente de la Federación de Castilla y León durante dos legislaturas y vicepresidente de la federación de Castilla y León desde el año 2000 hasta el mismo momento de su fallecimiento.

Los últimos 20 años de su vida deportiva los dedico por entero al senderismo. Su objetivo fue crear una red de senderos homologados en Castilla y León, dar a conocer a nivel nacional y europeo la riqueza de nuestra tierra y la belleza de sus rutas.

Promocionó el senderismo en Castilla y León ahí donde iba. Formó parte de varios comités y comisiones de la española.

Fue uno de los creadores del manual nacional de senderismo.

Dedicó mucho tiempo y esfuerzo a mentalizar a la administración de Castilla y León para que reconociera el senderismo como una especialidad deportiva y a que comenzara a regular los senderos.

Y miles de cosas más pero creo que ya es momento de que pare de hablar. Mi padre siempre decía que era una parloña. Así que como no quiero cansar a nadie ya voy a terminar simplemente recordando a Joaquín como un deportista amante de la montaña, un fiel amigo y compañero de todos los montañeros y como un buen maestro para todo el que quiso aprender de él.

Joaquín siempre estará con nosotros, siempre nos estará cuidando, porque eso es lo que nos prometió, a Joaquín le encantaba estar con los montañeros, le daba igual la edad, el origen, el idioma que hablaran, ya se hacía entender el a su manera. Estar con otros montañeros le daba vida y mucha alegría, sobre todo en los últimos años que no salía tanto al monte.

Así que si un día estáis en la montaña y pensáis en él, os lo agradecerá.

Muchas gracias por vuestro apoyo, ha significado mucho para mí y mi familia.

No olvidéis que en la federación están vuestros amigos y siempre intentarán ayudaros.

Un abrazo inmenso

Carmen Rodríguez Calvo

La presidenta F.D.M.E.S.CyL.

Pamir 2007

Por ISABEL GARCÍA ARRIBAS, de Burgos

Salimos de Bilbao el día 7 de julio un poco nerviosos por lo complicado del viaje que nos habíamos propuesto y sobre todo en ese momento por el problema con el exceso de equipaje, que al final logramos meter en el avión y así poder comenzar nuestra aventura.

Queríamos subir tres montañas de más de 7.000 m. en unos 40 días. Estas montañas, Lenin, Korzhenevskaya y Comunismo son parte del proyecto "Leopardo de las Nieves" (consiste en escalar las cinco montañas más altas de la antigua Unión Soviética) que habíamos comenzado en el 2005 con la ascensión al pico Khan-Tengri (7.010 m) y mi compañero Rober también al pico Pobeda (7.439 m) en la cordillera del Tien Shan.

Para subir estas montañas tenemos que cambiar tres veces de país, por eso la dificultad también en la preparación del viaje debido

al tema de visados, fechas, transportes, equipajes...

Llegamos a Almaty (Kazajstán) a las 12 de la noche y directamente nos trasladamos a Bishkek (Kirguizstán) en un viaje en coche de cinco horas; pasamos la noche y al día siguiente arreglamos papeles para poder volar hasta Osh; es un vuelo de tan solo una hora, aunque muy intensa ya que lo hacemos en una avioneta bastante vieja y destaralada.

Llegamos a Osh y allí nos espera un chico de la agencia para llevarnos hasta el mismo campo base del Lenin.

La carretera es muy mala, hacemos 280 Km. en unas 9 horas, hay tramos en los que ésta desaparece y vamos por el cauce seco del río.

Una vez llegado al Campo Base en la pradera Achik-Tash (3.500 m.), preparamos todo el material y al día siguiente subimos el Pico Petrosky de 4.620 m., una

arista muy larga pero con unas vistas espectaculares del Lenin, uno de nuestros objetivos.

Salimos hacia el campo I por terreno muy empinado y con bastantes pedreras (muy expuesto a caída de piedras). Subimos a 4.200 m. donde se sitúa el campo I. Esta noche nieva bastante y nos obliga a descansar al día siguiente; aunque a media mañana nos animamos y vamos a abrir unos 200 m. de huella.

A la mañana siguiente conseguimos llegar al Campo II después de abrir huella casi durante 7 horas junto con un grupo de polacos y rusos; ese día son muchas las grietas que hay que pasar. Después de estar unas horas bajamos de nuevo al Campo I a descansar. Al día siguiente volvemos a portear más comida y material para ya quedarnos a dormir en el Campo II. Esta vez sólo tardamos 5 horas.

Hacemos dos noches en este campo debido a las

fuertes nevadas (este año el tiempo es muy inestable, está haciendo bastante viento y nieve mucho; incluso muchas tormentas aun en la época que estamos).

En cuanto apreciamos un claro decidimos probar a subir al Campo III, pero nos quedamos en la base del pico Razdelnaya, dejando un nuevo depósito para el día siguiente, ya que las condiciones de la nieve eran muy precarias.

Al día siguiente viendo que el tiempo mejoraba intentamos de nuevo el ascenso esta vez llegando a la cumbre del pico Razdelnaya (6.200 m.) y bajando a montar el Campo III a 6.100 m.

Nos hidratamos bien y comemos lo mejor posible para intentar el ataque a cumbre esa misma noche.

Salimos a las 5 de la madrugada, los primeros del campo, abriendo huella hasta pasado el amanecer. Sobre las 10 de la mañana nos alcanza un grupo de eslovacos pasando a ser ellos los que abren huella. Nosotros estamos muy cansados pero decidimos seguir. La arista es muy larga y la huella inexistente. Hace muchísimo viento lo que

hace más dificultosa la caminata. Hasta las 5 de la tarde del día 18 de julio no llegamos a cumbre. Somos siete los que ese día logramos la cumbre. Estamos agotados pero muy contentos de cumplir nuestro primer objetivo, aunque todavía quede la bajada al Campo III, que la realizamos en unas 5 horas, bastante duras ya que se nos hace de noche bajando a la tienda y con la fuerte ventisca nos cuesta bastante encontrar el camino los últimos 200 m.

A las 11 conseguimos echarnos a dormir sin apenas comer y beber ya que nos resulta imposible por el cansancio.

A la mañana siguiente bajamos hasta el Campo I y después al Campo Base, recogiendo por el camino nuestras tiendas y todo el material. El día 20 de julio estábamos en el Campo Base sanos y salvos y felices con nuestra cumbre.

Estamos entre los 10 primeros en conseguirlo esta temporada.

Nos ha parecido un monte muy duro de subir a principios de temporada debido a la gran inestabilidad del tiempo y que la

nieve no estaba en las mejores condiciones. Nuestra primera parte ha terminado, ahora tres días de descanso y después camino del Ex-comunismo y Korzhenevskaya, nuestros próximos objetivos.

Llegamos al Campo Base en la pradera Moscvina el día 27 de julio.

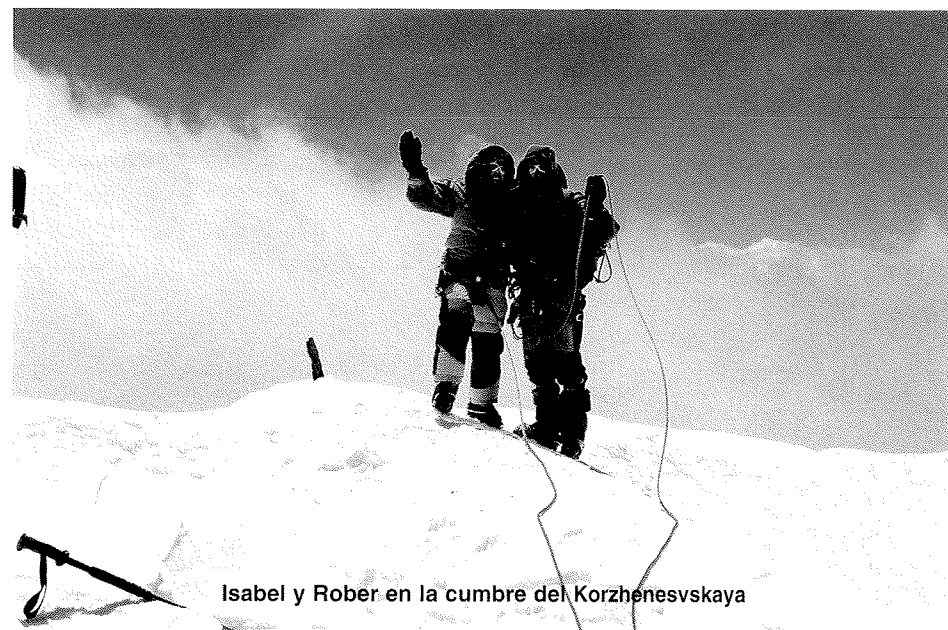
Estamos a 4.200 m. Nos encontramos muy bien aclimatados ya que venimos de hacer cumbre en el Lenin (7.134 m.), aunque yo llevo cuatro días fatales con el estómago y ha sido una locura el pasar del Campo Base del Lenin (Kirguizstán) al Campo Base del Korzhenevskaya (Tajikistán); hemos tenido que coger todoterreno, avión, avioneta, furgoneta, (de antes de la guerra) y helicóptero; bueno ¡toda una locura! Al llegar al Campo Base tenemos que estar 3 días de reposo para intentar recuperarme.

Al encontrarme un poco mejor hacemos un intento a la montaña en estilo alpino. Cruzamos el glaciar Moscvina y siguiendo un sendero empinado pero sencillo llegamos a 5.100 (algunos montan aquí C.I), seguimos por el glaciar y la morrena y

llegamos a 5.300 m. donde montamos C.I. Al día siguiente desmontamos y subimos una fuerte pendiente de nieve que cuando se suaviza está surcada de varias grietas (este año fáciles de pasar) y luego ganamos otros 300 m., equipados con cuerda fija (ya que hay tramos muy verticales) para llegar a una zona de roca bajo la que se monta el C.II. (lugar incómodo y con poco sitio para las tiendas). A la mañana siguiente madrugamos para subir al C.III; hay que hacer una travesía larga a la derecha que te lleva

hasta el collado 61.00 m y de allí subir unos 50 m de roca equipados con cuerda fija para después de subir otro tramo de nieve llegar a 6.300 m donde montaremos la tienda. Al día siguiente intentamos cumbre y llegamos a 6.700 m., pero tenemos que bajarnos ya que el tiempo no nos acompaña (mucho viento y nieve) y es una arista muy larga para abrirla los dos solos. Pasamos dos noches esperando la mejoría del tiempo pero esto no sucede y como nos quedamos sin comida decidimos bajarnos al C.B.

Todavía nadie ha hecho cumbre. En el Campo Base estamos día y medio recuperándonos (coincidimos con otro grupo de Burgos también de la Sociedad de Montañeros Burgaleses) y como parece que mejora el tiempo decidimos volver a intentarlo. Subimos al Campo I 5.300 m. Después directamente al Campo III 6.300 m. donde esa tarde vuelve a nevar, aun así a la mañana siguiente con mucho viento y sin madrugar mucho debido al frío, salimos para cumbre unas 10 personas. La arista es bastante larga y aérea,



Isabel y Rober en la cumbre del Korzhenevskaya

como hace mucho viento hay que ir con cuidado pero después de 6-7 horas conseguimos llegar a la cumbre. Se supone que las vistas son preciosas pero nosotros sólo conseguimos ver durante un ratito parte de nuestro siguiente objetivo, el Ismail Somoni o Pico Excomunismo. Como el tiempo no es muy agradable (viento de unos 35-40 Km/h) hacemos unas fotos en la cumbre y después de una media hora decidimos bajar tranquilamente. Hay veces que para el viento y se despeja un poco y aprovechamos para hacer unas fotos, la verdad que la arista es espectacular. Cuando llegamos al Campo III como no era muy tarde decidimos recoger la tienda y todo el material y bajar a dormir al Campo I 5.300 m. A la mañana siguiente bajamos hasta el Campo Base y descansamos un par de días comiendo y bebiendo bien y charlando y disfrutando con la gente.

El día 10 de agosto decidimos hacer un intento al Somoni ya que nos quedan 6 días para que venga el helicóptero a buscarnos y tal y como estamos físicamente,

creemos que en 5 días podemos subir y bajar.

Todavía este año no ha hecho nadie cumbre y sabemos que hay tres grupos intentando la montaña.

La montaña es majestuosa y se la ve muy cargada de nieve este año, la barrera de seracs que cuelgan entre el Campo Base y el C.I está que da miedo pasar por debajo, pero bueno creemos que en una hora de marcha podremos esquivarlos.

El comunismo parece dividido en tres partes, la primera zona hasta el plató de 6.000 m., la segunda hasta la punta Dushanbe 7.000 m. y la tercera hasta la cumbre.

Hacemos todos los preparativos para a la mañana siguiente salir muy temprano. Son las 3 de la mañana y suena el despertador, desayunamos dentro del saco y salimos para arriba hacia las 4,30 h.; llevamos unas mochilas muy pesadas, comida para cinco días, tienda, sacos y todo el material necesario para la ascensión hasta cumbre ya que no nos podemos permitir bajar al campo base.

En cuanto empezamos a andar comienza a llover y se

ve que por el valle viene bastante oscuro.

Después de tres horas de marcha, nieva copiosamente y nos empezamos a plantear que si sigue así entre el C.I y el C.II va a estar muy peligroso y tener 500 m. de pala entre 35º y 50º sobre tu tienda de campaña, como que no nos convence.

Después de estar mas de media hora pensándonoslo decidimos que este año tendremos que renunciar al Somoni; una pena ya que nos encontrábamos muy motivados y bastante fuertes, pero las avalanchas no preguntan cómo estás?.

Nos volvemos al campo base muy decaídos y empapados por todo lo que cae.

Descansamos ese día y al siguiente aunque no hace muy bueno decidimos irnos tres días a subir dos picos, el Pico Chetirek ó Pico De Los Cuatro y el Pico Vorobiek.

Subimos hasta el glaciar y después de atravesarlo con mucho cuidado ya que ya no está marcado y no hay huella de por donde debemos hacerlo, debido a las últimas nevadas y que son montes que se hacen a principios de temporada para

aclimatar y ahora por allí no hay nadie, salvo nosotros dos.

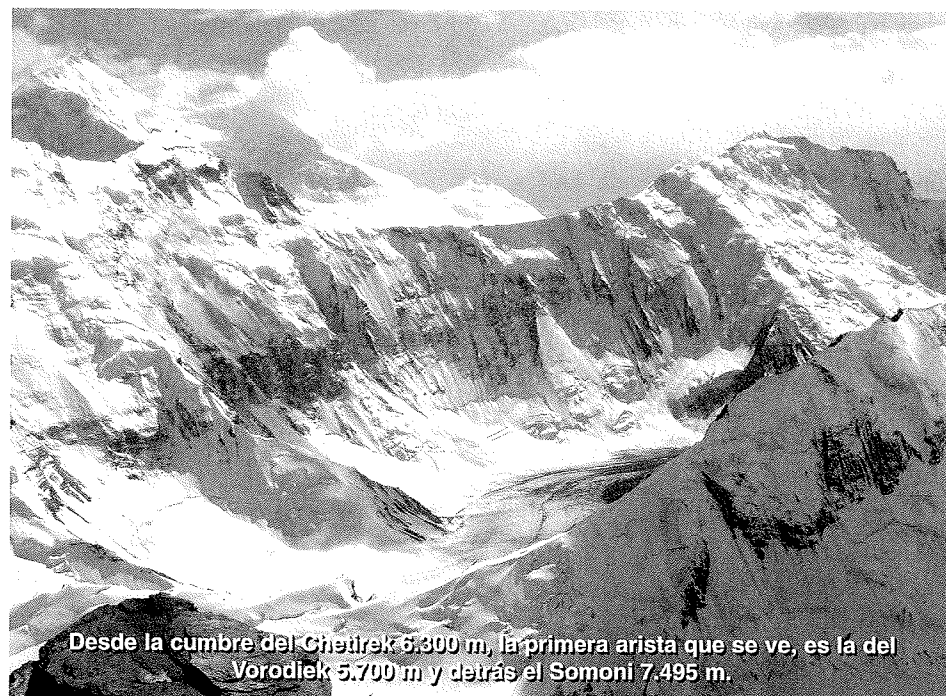
Montamos el C.I a 5.100 m. y de allí atacaremos directamente las dos cumbres sin montar más campos de altura.

El día 13 salimos hacia la cumbre del Pico Chetirek 6.300 m. son 1.200 m. de desnivel que realizamos en 8 horas. Al principio la ascensión no es muy complicada pero según vamos ganando altura y llegamos a la altura del C.II 5.800 m. la pendien-

te se hace más pronunciada, entre 50-55º, y con una nieve costra granulada que nos hace pasar más de un mal rato.

Poco a poco limpiando cada paso vamos avanzando lentamente. Al final salimos a un hombro de roca con un tramo más vertical, unos 30 m. de 3º ó 3º+; una vez superado esto ya es seguir la arista durante unos 15 minutos y llegamos a la cumbre. Las vistas son espectaculares, nos encontramos entre el Comunismo y el Korzhenevskaya. Unas

fotos, unos abrazos y ahora 1.200 m de bajada sin reposos. Los primeros 250 m después del espolón rocoso los bajamos de cara a la pared ya que como dijimos antes la nieve estaba en pésimas condiciones. Al llegar al C.II la bajada es más sencilla y a buen ritmo llegamos hasta la tienda. Desde aquí disfrutamos de un magnífico atardecer. Comemos y bebemos un poco y nos tumbamos prontito ya que al día siguiente queremos intentar el Pico Vorobiek 5.790 m.



Desde la cumbre del Chetirek 6.300 m, la primera arista que se ve, es la del Vorobiek 5.790 m y detrás el Somoni 7.495 m.

Mucha gente nos había hablado y enseñado fotos de la arista este que se contempla desde esa vertiente pero que nadie había intentado y pensamos que era interesante intentarlo ya que parecía una arista factible de hacer en el día.

Tenemos que cruzar el glaciar esquivando las grietas y coger una diagonal para poder subir la rimaya y colocarnos en la arista.

Es una arista muy larga; al principio muy ancha y fácil pero a medida que asciendes se va complicando; tienes que pasar un par de zonas bastante aéreas, que las cruzan unas grietas transversales, lo que hace que la nieve no este en muy buenas condiciones para pasar.

Después hay que pasar una gran cornisa por la izquierda, ya pegados a la roca. Una vez pasado ésto, la arista se vuelve a suavizar. Cuando pensábamos que ya casi estábamos en la cumbre, llegan los últimos 100 m. en los que hay que pasar otra cornisa por una zona de roca y nieve bastante complicada, ya que la nieve está muy suelta y se va todo bajo nuestros pies. Son momen-

tos de mucha tensión ya que ver casi 1.000 m. de caída por debajo de ti no relaja a nadie, aún yendo encordados.

Una vez pasado esto llegamos a la cumbre; ya no se ve prácticamente nada; las nubes y la niebla nos han alcanzado (y yo no dejo de pensar que tengo que volver a pasar la cornisa).

Cinco minutos para hacer cuatro fotos, un poco de termo y empezar a bajar que comienza a nevar más copiosamente y si se borran nuestras huellas, con la niebla que hay y sin referencias sería complicado bajar esa arista con tantas cornisas.

Cuando llegamos al paso más delicado, como no lo vemos muy claro, Rober me asegura para pasarlo y una vez en la zona más cómoda aceleramos el paso ya que notamos en el ambiente (y en nuestro pelo) bastante corriente estática y parece que en cualquier momento pueden empezar a caer rayos; pero a medida que perdemos altura las nubes y la niebla se van disipando.

Cuando llegamos a la tienda, aunque muy cansados por estos dos días tan

intensos, decidimos desmontar la tienda y bajar hasta el campo base a descansar.

Tenemos que atravesar un pequeño laberinto de seracs y por la morrena del glaciar en un par de horas llegamos al C.B.

Un día de descanso y disfrute con la gente en el Campo Base (burgaleses, vascos, andaluces, catalanes, madrileños...) y de recordar aventuras y actividades realizadas en estos 40 días y el día 17 nos despedimos de toda la gente y volamos en helicóptero desde el C.B. a Djirguita y de allí en avioneta a Dushanbe, donde nos juntamos con más gente que hemos conocido en el C.B.

Al día siguiente tenemos que volar a Bishkek y de allí en 5 horas de coche llegamos a Almaty, desde donde sale nuestro vuelo el día 19 a las tres de la mañana; ese mismo día llegamos a Bilbao agotados y con unos killitos de menos, pero muy contentos y satisfechos por las actividades realizadas y sobre todo encantados con la gente que hemos conocido.

Una Niña en el Naranjo de Bulnes

Soy CLAUDIA SANTILLANA SANZ. Nací en Burgos, el 8 de diciembre de 1999 y esta es mi historia en el mundo de la escalada.

Con sólo dos añitos tuve mi primer contacto con el ambiente de la escalada en la escuela cercana a Burgos, Peñahorada.

En agosto de 2002, con tres años, subí al refugio de Cabaña Verónica, en Picos de Europa, a 2.325 m. de altitud.

A partir de ahí, acompañaba a mi padre y a sus amigos a diversas escuelas de escalada deportiva en España.

A los cinco años, vi por primera vez el PICU desde su base, en la Vega de Urriello. Esta actividad acabó con la bajada por la Canal de Camburero, para acceder al pueblo de Bulnes, en el que, como anécdota, un aldeano del lugar me apodó con el

nombre de "recia montañera" entregándome un chupachups como trofeo. Cuando llegamos a Puente Poncebos, compartí una bolsa de patatas fritas con unas cabras pedigüeñas.

Este mismo año, hago mi primera actividad invernal en la sierra burgalesa de la Demanda acompañando a los montañeros en la tradicional subida del Belén al pico Mencilla y a la que he asistido ya por segunda vez.

Otra de mis cumbres en esta sierra, es la de Trigaza este pasado invierno.

Durante estos últimos años, he realizado diversas actividades de trekking.

En Ordesa, subí hasta la Brecha de Rolando, a la que accedí a través de las clavijas de Cotatuero, y en las que tuvimos que ayudar a dos chicas extranjeras en su descenso.

Subimos al refugio Victori en Galayos, en con-

diciones extremas para una niña, ya que el agua inundaba el sendero de acceso y hubo que pasar por debajo de alguna cascada. Esta mojadura la sufrimos debido a la cantidad de lluvia que nos cayó durante todo el trayecto.

A mediados de julio de este año, en un viaje a Andorra, subí por la vía ferrata "Del roc d'Esquers" de unos 500 metros de recorrido.

El pasado 27 de julio llegué por segunda vez a la base del PICU, esta vez con intención de escalarlo. Llegamos a Pandebano a las ocho de la tarde, cogimos los bártulos e iniciamos la subida. Tardamos tres horas, y el tramo final lo hicimos bajo la luz de la luna, ayudados de una frontal con poca pila. A las once estábamos arriba. Comenzamos a preparar nuestra famosa receta de macarrones, que nos comimos con la ayuda de unas Coca Colas del